

SHALOM ASZ Y MOTKE

Cada año, a finales del verano, el escritor Shalom Asz venía de París para visitar a su anciana madre, que vivía en casa de su hermano Wolf. La visita del gran escritor se convirtió en una experiencia especial para todos los habitantes de la ciudad, tanto judíos como cristianos. Primero, su visita estuvo dedicada a su madre, pasando tiempo con ella y brindándole el respeto que se merecía. Pero su madre también estaba orgullosa de su amado hijo y famoso escritor. Mientras estuvo en casa de su madre, disfrutó mucho de la gran biblioteca que su padre le había dedicado. En efecto, cuando el hijo había regresado a su residencia permanente, en París, su biblioteca era un fiel reflejo del espíritu y de la grandeza de su hijo, Shalom.

Sin embargo, ya en la tarde del primer día de su visita a Kutno, el escritor estaba impaciente. No encontró descanso para sí mismo. Sus compañeros sabían el motivo: todavía no se había reunido con su protagonista, Motke, que ya esperaba con impaciencia la llegada del escritor. Y antes de que pudiera dirigirse a su familia, conocidos y fans, inevitablemente sintió ganas de ver a Motke primero.

El encuentro del creador y su protagonista fue libre, cordial y breve. Se intercambiaron saludos rutinarios, palabras fragmentadas, de mal gusto y sin sentido. Y el único motivo de su encuentro en la calle Podrzeczna fue uno: mientras Motke frotaba con los dedos el billete de mil zlotys, "el regalo que el escritor le debía" al arquetipo de su famosa obra. El encuentro terminó y se completó hasta el año siguiente, cuando los dos volverían a encontrarse, y el escritor volvería a poner en sus manos el billete tan ansiado por Motke. Pero una vez, según me dijo mi padre z"l, Motke se molestó con el escritor por llamarlo "Motke el ladrón" en su libro. "No soy un ladrón", afirmó Motke. "Me gano la vida dignamente con mi profesión"... De hecho, en opinión de Shalom Asz, Motke no robó la propiedad de otros.

Motke asustó a todos los que odiaban a Israel, que acosaban a "los judíos comunes". Los gentiles temían a los muchachos Motke como a la muerte. Un cuchillo, un hacha, un martillo, un hacha, una piedra, etc.: estas eran las armas de los carniceros, porteadores, panaderos y otras "personas comunes" que sabían preservar la dignidad del pueblo judío, sus vidas y propiedad. Tenían a Motke como jefe y líder.

Cuando Shalom Asz comparó a Motke con el "Golem" de Praga o con "Noah Pandre" (de Z. Schneur¹), Motke no entendió las intenciones de su amigo. Pero en su corazón y en sus sentidos comprendió y le dijo: "¡Shalom, oye, la sangre judía no será gratuita en Kutno!" Y entre dientes siseó "No estiraremos el cuello para el matadero" y guardó silencio.

Tranquilo y apacible, sin decir "adiós", como si tuviera la lengua pegada al paladar, el escritor se dio la vuelta.

Sabía muy bien que su elección no había sido en vano y que esa era su recompensa.

Zvi ASZ, Nahariya

¹ NdT: Zalman Schneur (1887, Shklov, Bielorrusia – 1959, Nueva York), poeta y novelista hebreo y ídich. Descendiente del fundador del movimiento jasídico Lubavitch.